

LA DE CAL... PERO MENOS

+ El cambio a positivo de un indicador en la comparación interanual se equilibra con el empeoramiento de cinco en la intermensual o intertrimestral

5 Septiembre 2018

El que un indicador pase de evolución negativa a positiva en la comparación interanual merece la pena ser destacado como la paletada de cal que la economía andaluza ha dado en el mes de Agosto, pero la compensación con cinco cambios de signo diferente (de positivos a negativos), aunque sea en una comparación menos relevante como la intermensual o intertrimestral, pone entre interrogantes esa calificación. Más aún si el elevado balance inicial queda aminorado si solo se consideran los indicadores con nueva información en el mes.

Como se ve en el resumen de indicadores de la página de inicio de esta web, los signos positivos y los negativos se equilibran (9 cada uno) en la comparación más cercana mientras que los positivos dominan con claridad en las otras dos: 15 a 3 en la interanual del último dato y 16 a 2 en la tendencia, la media móvil anual.

Pero la situación varía ampliamente si solo se consideran los datos de los catorce indicadores con nueva información; el equilibrio de la comparación más cercana se decanta por un predominio de las variaciones negativas (9 frente a 5) y el dominio de los signos positivos hubiera disminuido algo en las dos interanuales, 12 a 2 en ambas.

Más precaria sería la situación si se consideran las variaciones que suponen los nuevos datos. El equilibrio solo se mantiene en la comparación más a largo plazo, más estable (la media móvil anual), mientras que en las dos del último dato predominan las variaciones a peor: 10 frente a 7 a mejor en la más cercana y 9 frente a 7 en la interanual. Y más aún si se descuentan los cuatro indicadores que no tienen dato nuevo en el mes, ya que todos eran a mejor en la comparación con el periodo anterior, y solo en la comparación tendencial producirían una situación de ventaja a los cambios a mejor, profundizando el empeoramiento de la variación interanual del último dato.

De esa forma, este apretado balance coincide bastante con la situación que refleja el indicador más global de todos los usados en este análisis, el de la variación del conjunto de la economía andaluza, aparecido en este mes con un adelanto de un mes sobre lo que ocurría con anterioridad. En las tres comparaciones, el dato es peor que antes, reduciéndose el crecimiento en comparación intertrimestral en una décima, en la interanual del trimestre en cuatro y solo una décima en la media móvil acumulada por la

influencia de los aumentos de los trimestres anteriores. Esto significa que el crecimiento interanual es el más bajo de los últimos tres años y medio y que la media anual no ha podido consolidarse en el 3%, que solo se ha mantenido dos de los últimos siete trimestres.

Claro que, por otro lado, el segundo trimestre ha consolidado a la economía andaluza por encima, definitivamente, del nivel que tenía antes de la Gran Crisis, al superar también el índice anual medio al más elevado de entonces, el del tercer trimestre de 2008 (el índice del trimestre lo había hecho en el primero de este año). Pero no solo sigue por detrás del crecimiento de la economía española en su conjunto sino que también alcanza un diferencial de los más elevados de los últimos años y en crecimiento...

En cuanto a los indicadores con nuevos datos en el mes, y empezando con los más recientes, los del paro registrado y la afiliación a la Seguridad Social, la situación que pintan tiene claros y oscuros. El paro sube en Agosto la mitad que en el mismo mes del año pasado, pero más que los de los años anteriores y menos que en España; la variación interanual es mayor que la de los meses anteriores, pero sigue lejos de la de España, al igual que la variación tendencial, que también es la más baja de los últimos dos años... Por su parte, la afiliación también cae menos que en Agosto del año pasado y contribuye a mantener el crecimiento interanual pero eso no impide que, junto a las de otros tres meses, sea la más baja desde Diciembre de 2016 y haga caer la media anual al nivel más bajo desde Mayo de 2017; pero ambas variaciones interanuales son idénticas que las que se dan en el conjunto de España.

Al mes de Julio pertenecen los nuevos datos de empresas inscritas en la Seguridad Social, que tienen un aumento interanual menor que el del mes pasado pero mayor que los anteriores y que el de España, impulsando el incremento medio anual; pero, sectorialmente, recogen una reactivación de las empresas de la construcción y de las agrarias y un aumento bajo en las industriales y de servicios, lo que no va en la onda del cambio que se necesita en este ámbito empresarial.

También corresponden a ese mes los datos de alojamientos hoteleros, que parecen haber entrado en crisis, con escasos aumentos interanuales del número de viajeros y de pernoctaciones, que llevan a los datos de los primeros siete meses del año a incrementos de alrededor del 1,5% que, dada la época en que se producen, amenazan el aumento anual al final del ejercicio. Peores son los datos de los turistas extranjeros, entre los cuales aparecen ya evoluciones negativas.

Al segundo trimestre en su conjunto corresponden los datos de las empresas que entran en situación concursal: siguen siendo una cifra elevada (118), más que el trimestre anterior, menos que en tasa interanual y también más que en el mismo periodo de 2015

y 2016. Por otro lado, eleva la tasa interanual de caída de la media anual hasta un nivel bastante superior que el de España, donde incluso crece en tasa interanual del trimestre.

Como es habitual, el grupo más numeroso de indicadores corresponde a dos meses antes del que se comenta, Junio en este caso. Por lo que respecta a las exportaciones, dentro de su excelencia, también tiene dobles aristas: es el quinto mes consecutivo con una participación sobre el total de España superior al 12%; completa un último trimestre con una media mensual de casi 3.000 millones de euros y un semestre con el 11,5% sobre el total del país. Pero la responsabilidad hay que atribuírsela a la subida de precios de los productos petrolíferos refinados, mientras que los industriales solo aumentan un 3% y los agrícolas apenas lo hacen (0,1%).

La creación de sociedades sigue aumentando por tercer mes consecutivo y consigue rebajar la caída media anual al nivel más bajo desde que entró en esa situación, en Abril del año pasado, lo que puede desembocar en la vuelta al signo positivo con el próximo dato o el siguiente. Más difícil se presenta la mejora de la aportación de capital al tejido empresarial, que, en la variación media acumulada, está en el nivel más alto de caída desde que entró en esa situación en Diciembre pasado, tras aumentar casi al doble con la muy fuerte que se dio en Junio.

Por su parte, la licitación de obra pública de construcción estableció en el mes una muy buena cifra (la mejor de los dos y medio últimos años) que contribuye a mejorar la del conjunto del trimestre después de dos meses anteriores bastante malos; de esa forma, se mantiene un crecimiento medio anual cercano al 50% por cuarto mes consecutivo, haciendo confiar en que el dato total del año mejore ampliamente los de los años anteriores.

Casi lo contrario debe decirse de la producción industrial, que con dos meses consecutivos de reducción llevan la media anual al nivel más bajo de los últimos ocho meses y otra vez por debajo de la de España, cuando ha estado por encima desde Marzo del año pasado; respecto al dato del mes, supone el crecimiento interanual más bajo desde Abril de 2017.

Los indicadores del conjunto del sector servicios tampoco presentan una situación boyante, con un índice de cifra de negocios con menor crecimiento interanual y arrastrando a la variación media anual a una pérdida pequeña, pero en estos dos indicadores esa escasa cuantía es lo habitual. El empleo prácticamente sigue igual.

Y el gasto total de los turistas extranjeros también bajó en tasa interanual y completa un primer semestre en el que el aumento es mínimo y muy por debajo del de España; el gasto medio por persona también baja y lleva al del semestre a una caída del 0,7%, mientras que el gasto medio diario por persona es el único que creció en el mes,

pero solo sirve para que el crecimiento del semestre sea también mínimo y por debajo del de España.

En definitiva, un mes con muchas dobles interpretaciones, con predominio de las variaciones positivas sobre las negativas como corresponde a la etapa de crecimiento que estamos viviendo pero con más cambios a peor que a mejor que dejan sentado que la ralentización se extiende con lentitud pero también con constancia en una economía que precisa algo más de viveza y de animación si se quieren afrontar los retos que presentan los entornos nacional e internacional más enrarecidos y un futuro que, aunque suene a “Perogrullo”, es más desconocido que en otras ocasiones.